

aceptemos con simples afirmaciones, sino que es necesario que lo apoyemos en sólidas y fundadas pruebas; no aceptémos sin desconfianza y sin prueba la vida de los Santos, y sobre todo, la historia de la Santísima Virgen compuesta por la impiedad moderna.

Segun pues lo que hemos dicho, los que el Evangelio llamó entonces hermanos de Jesus, serian simplemente los hijos de Alfeo ó Cleofas, hermanos de Señor San José; y en tal caso ¿porqué el Evangelio nos dice expresamente que María, muger de Cleofas, era hermana de Maria Santísima? *Stabant iuxta crucem Jesu Mater ejus, et soror matris ejus Maria Cleophae.* Ved pues llegado el momento de determinar el sentido de esta pablabra, *hermanos*, segun el sentido que tenia entre los Judíos. No es el de hermano segun la naturaleza como lo eran Cain y Abel, pues tambien lo daban por un título de afecion, y así es como Jesucristo apareciéndosele á la Magdalena despues de su resurreccion, le dijo fuera á encontrar á sus hermanos, es decir, á sus apóstoles. [San Juan, XX. 17.] De la misma manera el apóstol llama hermanos á los cristianos á quienes dirige sus cartas, y esto se ha perpetuado hasta nosotros cuando en la cátedra sagrada el orador se dirige á su auditorio y provoca su atencion llamándolos hermanos. Se designa tambien con el mismo nombre á todos los individuos de una misma naturaleza, de una misma religion; así los Israelitas se decian todos hermanos. (Deut XVII.) ¿Hablamos de los herejes, de los pecadores? les llamamos nuestros hermanos separados, ó nuestros hermanos extraviados. En fin, la palabra hermano sirve para designar

toda especie de parentesco, sin distincion de grado, y como un nombre genérico. Sabemos que Lot era sobrino de Abraham, y con todo el orador sagrado dice: "Sabiedo Abraham la cautividad de Lot su hermano, armó á sus criados para libertarlo y lo puso en salvo con todas sus riquezas" [Gen. XIV 14, 16.] "Ved como Labán habla á su sobrino Jacob: "Será, le dice, que porque eres mi hermano que me sirvas gratuitamente"? [id XXIX. 15. Tobias dá el título de hermana á Sara su esposa, que no era su parienta sino en un grado muy remoto. Consúltese sobre este objeto á San Gerónimo contra Helvidio y á San Agustin (Civ. Dei. LXVI c. 19.) Segun pues todos los intérpretes, la palabra hermano la tomamos en este sentido y decimos que los que en el texto sagrado se llaman hermanos de Jesus, eran sus primos hermanos, hijos de Cleofas, hermano de Señor San José, y que María, llamada hermana de la Santísima Virgen, era su cuñada, esposa de Cleofas.



DEFUNCIONES.

El día 18 de Febrero, falleció el Sr. Presb. D. J. Encarnacion Peña.

El día 4 del presente falleció en esta capital el Sr. Presb. D. Luis Godina.

R. I. P.

COLECCION

DE

Documentos Eclesiásticos.

Imp. de N. Parga.

Resp., Tomas Gonzalez.

TOM. 3.

Guadalajara, Abril 22 de 1882.

NUM. 42.

SECCION I.

Disposiciones generales de la Iglesia.

DISCURSO

de nuestro Smo. Padre LEON XIII,
al Sacro Colegio Romano.

Nuestro Santísimo Padre el Papa recibió el juéves 2 de Marzo, con motivo del septuagésimo tercio aniversario de su nacimiento, y del cuarto aniversario de su coronacion que se celebró al dia siguiente, los homenajes y las felicitaciones del Sacro Colegio y de los diversos órdenes de la prelatatura romana.

Despues de haber leído un notable mensaje el cardenal Di Pietro, decano del Sacro Colegio, el Soberano Pontífice pronunció el siguiente notable discurso:

"Al acoger con ánimo agradecido los afectuosos y devotos sentimientos que el Sacro Colegio Nos renueva en el dia aniversario de Nuestra coronacion, no solamente Nos complacemos

en manifestarle Nuestra gratitud, sino que tambien Nos es sumamente grato expresarle Nuestra plena satisfaccion por el ilustrado concurso que nos presta asiduamente en el difícil gobierno de la Iglesia. En el cual no hay que maravillarse si á las alegrías se mezclan en abundancia amarguras y dolores, porque como vos, señor Cardenal, indicásteis poco ha, tal es la economía, tal el consejo con que es guiada la Iglesia por la Providencia divina.

"Y no es extraño que hasta en un dia tan gozoso se recuerde la dura condicion de la Iglesia y de Nuestra persona, porque esta situacion nos preocupa continuamente sobre todas las cosas y exige nuestros más solícitos cuidados. Una série de hechos bien conocidos del Sacro Colegio, ha llamado sobre ella la atenciou de todo el mundo cristiano en el año que ahora termina, y de las más lejanas comarcas se han elevado en favor de Nuestra causa numerosas y autorizadas voces.

"Hoy vemos que de propósito se in-

tenta hacerlas callar; y que por varios artificios se trata de calmar las aprehensiones de los católicos, temerosos de la suerte reservada al Soberano Pontífice. Pero los hechos han demostrado abiertamente cuán justos y fundados son estos temores, y sería vana ilusión creer que se puede con semejantes expedientes apartar las gravísimas dificultades que en el estado presente de las cosas, por intrínseca necesidad refluyen en daño de Nuestra libertad é independencia.

“Semejante controversia, como hoy se la quiere llamar, en que están comprometidos los más vitales intereses de la Iglesia, la dignidad de la Sede Apostólica, la libertad del Soberano Pontífice, la paz y la libertad, no solamente de una nación, sino del mundo católico todo entero, no se apacigua seguramente con el trascurso del tiempo ni ménos aún con el silencio, pues mientras subsista la causa es inevitable que se despierte, tarde ó temprano, más viva que nunca.

“Con efecto, por una parte, jamás será inducido el Soberano Pontífice á aceptar una condicion tan humillante que á pesar de sus protestas le coloca bajo la dominacion de un poder extraño y en las manos de la revolucion, porque esta revolucion, despues de haberle violentamente despojado de la más eficaz garantía de su independencia, y privado de sus más poderosos auxiliares para el gobierno de la Iglesia, permite que todos los dias sea insulta-

do y ofendido de mil maneras, en su persona, en su dignidad, y en los actos más venerables del ministerio apostólica.

“Por otra parte, es locura pensar que los católicos del mundo entero han de sufrir tranquilamente que su jefe y Maestro Supremo continúe largo tiempo en una condicion tan indigna de su altísima dignidad, y tan dolorosa para sus corazones de hijos. Además, Nos vemos como crecen cada dia las pasiones populares, y como prevalecen cada vez más, en detrimento no solo de la religion, sino de la sociedad civil, y tal vez vendrá un tiempo en que los mismos enemigos reconocerán é invocarán la virtud poderosa y bienhechora de que está enriquecido el pontificado romano, hasta para la defensa del orden público y para la salvacion de los pueblos.

“Por consiguiente, podemos estar ciertos de que todos los esfuerzos y todos los artificios no conseguirán tener adormecido un conflicto que tantos motivos concurren á despertar á cada instante. Consegirán solamente mantener más tiempo un estado violento de cosas, un estado enemigo del bien público, lleno de dificultades y de peligros, y que todo hombre de recto sentido político tendrá interés en hacer desaparecer cuanto ántes. Porque, si durando será molesto y perjudicial para la Iglesia, no será ciertamente provechoso al pueblo italiano, ni producirá honra ni seguridad á los que, por secundar

los designios de las sectas, se obstinan en mirar al Soberano Pontífice como enemigo, y por consiguiente, en querer que esté sujeto, humillado y oprimido.

“En cuanto á Nos, no sabemos cuáles y cuán grandes dificultades tendremos que afrontar para cumplir hasta el fin los deberes del cargo gravísimo que llevamos. Mas, confiando en Dios, y fortalecidos con su poderosísimo auxilio, continuaremos, llenos de valor, marchando por el áspero camino en que estamos seguros de tener siempre con Nos y por Nos, el fiel concurso y la consoladora asistencia del Sacro Colegio.

“Entre tanto, es dulce á nuestro corazón en este alegre dia, pedir en abundancia para el Sacro Colegio los mejores dones del cielo, y Nos queremos darle como prenda la Bendicion Apostólica, que á todos y á cada uno de sus miembros concedemos de lo íntimo de Nuestro corazón, como prueba de nuestra especialísima benevolencia.

Benedictio Dei, etc.”

SECCION II.

Disciplina particular de la Diócesis.

Hace pocos años se están presentando en el país algunos extranjeros laicos, que aseguran ser originarios de Palestina, y que con el carácter de comerciantes han abierto expendios de

cruces, rosarios, etc., afirmando ser estos objetos de Tierra Santa. Como estamos informados por persona fidedigna y por cartas venidas de Belen de que los fondos que estos señores reúnen (aunque lícitamente) no son para la custodia de aquellos Santos Lugares, sino para utilidad personal, hemos creído de nuestro deber, como redactores de un periódico católico, dar esta noticia á todos los fieles. Advertimos además, que aunque alguno de dichos señores comerciantes haya puesto en sus avisos que esos objetos tienen indulgencias, esto es inexacto, porque hemos visto una declaracion, últimamente venida de Roma, por la que consta que en el hecho de venderse, á estilo de comercio, los objetos referidos, en el acto pierden estos las indulgencias que tenían. Tambien se nos ha dicho que alguno de esos comerciantes era mexicano y se hacia pasar por extranjero.

He aquí una declaracion de la Sagrada Congregacion de indulgencias sobre este objeto:

¿An qui emit Cruces numismata, etc, ut ea distribuatur postquam benedicta fuerint, cum applicatione indulgentiarum, possit, horum petere pretium ab accipientibus, sine culpa, vel sine periculo indulgentias amittere? An amittantur tantum, quando quis sibi eas res proprias fecerit, et iis usus fuerit cum intentione lucrandi indulgentias?

Respondetur. Negative ad primam partem; ad secundam non indigere res-

ponsione. Sac. Congreg. indulg. sub die 22 Februarii. 1874.

CIRCULAR

del gobierno eclesiástico del Arzobispado de Guadalajara.

A los señores Curas y demas sacerdotes de esta Diócesis.

Suele suceder que por devocion ó por algun otro motivo, los fieles pretenden que, al administrarse el bautismo solemnemente á los niños, se practique tal ó cual cosa fuera de lo prescrito en el Ritual Romano y en el Manual Aprobado para la administracion de los Santos Sacramentos en la Diócesis, como por ejemplo, que se mezcle agua de la gruta de Lourdes, del rio Jordan etc., á la que está ya consagrada y dispuesta al efecto en las respectivas fuentes bautismales; lo cual podrá acaso dar ocasion á creencias supersticiosas entre las personas ignorantes.

Por tanto, es necesario que los párrocos y demas sacerdotes no consientan en tales pretensiones, excusándose con el deber que tienen de no hacer en la administracion del Bautismo y de los otros sacramentos, absolutamente nada de mas ni menos de lo que sobre el particular tiene prescrito la Santa Iglesia. Bien sé que así lo practican todos los de ésta Diócesis. Sin embargo, por lo que pueda importar, les recomiendo que en ningun caso obren de otra manera, á fin de que nunca haya, como por beneficio de Dios, no ha habido hasta ahora, ni el mas ligero motivo para que se introduzca ningun abuso en

materia tan delicada, como en verdad lo es la de que se trata.

Guadalajara, Abril 17 de 1882.

✠ PEDRO,

ARZOBISPO DE GUADALAJARA.

SECCION III.—Variedades.

Tenemos la satisfaccion de engalanar hoy nuestras columnas con la bella traduccion, en verso, del precioso himno que canta la Iglesia en la procesion de palmas, que recibimos para su publicacion, y que no salió en el núm. anterior por estar ya cerrada y tirándose la planta.

E. E.

Gloria, laus et honor tibi sit, Rex Christe
Redemptor,
Cui puerile decus prompsit Hosanna pium.
Israel es tu Rex, Davidis et inclyta proles:
Nomine qui in Domini Rex benedictae venis.
Coetus in excelsis te laudat coelicus omnis,
Et mortalis homo, et cuncta creata simul.
Plebs Hebraea tibi cum palmis obviam venit:
Cum prece, voto, hymnis adsumus ecce tibi.
Hi tibi passuro solvebant munia laudis:
Nos tibi regnanti pangimus ecce melos.
Hi placuere tibi: placeat devotio nostra,
Rex bone, Rex clemens, cui bona cuncta
placent.

Gloria, honor y alabanza
A tí se dé por siempre,
Redentor de los hombres,
Cristo, Rey de los reyes:
A quien de amables niños
Las voces inocentes

UN DISCURSO

DEL

CARDENAL MANNING.

La vigésima octava reunion católica anual, celebrada en Birmingan el 7 de Febrero último, fué presidida por el eminentísimo señor Cardenal Manning, Arzobispo de Westminster, el cual pronunció un notabilísimo discurso. Su Eminencia, que fué muy aplaudido, recordó primeramente que hacia 15 años que no habia tenido el honor de presidir aquella fiesta, y despues, habiendo manifestado que se proponia decir algunas palabras sobre los principales acontecimientos ocurridos desde aquella época, se expresó en estos términos:

“El primero es un acontecimiento de sin igual importancia, un acontecimiento á ningun otro semejante, y al cual no se parece ninguno. Este acontecimiento es la usurpacion de Roma. La Providencia Divina en la cual fingen no creer los hombres del siglo XIX, dió la ciudad de Roma al Vicario de Jesucristo. Por espacio de trescientos años los Papas vivieron en Roma entre sufrimientos y martirios, y nadie pudo despojarles. Allí permanecieron, plantando su pié en el lugar donde se alzó la cruz de San Pedro, y ningun poder pudo apartarles. En torno de la firme y magestuosa figura del Pontífice Romano se formó poco á poco una verdadera soberanía, un poder y

El Hosana entonaron
Piadoso y reverente.

De Israel eres Monarca

Por dinastía terrestre,

Pues de David nacieras

Ilustre descendiente:

Y en nombre muy más alto,

En el nombre potente

Del Señor de los cielos,

Oh Rey bendito, vienes.

Los espíritus todos

De la mansion celeste,

Tu gloria soberana

Ensalzan y engrandecen:

Y los hombres mortales,

Con cuanto se contiene

En todo el orbe creado,

Te alaban igualmente.

Con palmas en la mano

Y en procesion alegre,

Te aclama el pueblo hebreo

Cuando á tu encuentro viene:

Nosotros este dia

Venimos á ofrecerte

Nuestros himnos piadosos,

Nuestros votos y préces.

Aquellos te alababan

En tu entrada solemne

A la ciudad ingrata

Que te iba á dar la muerte:

Nosotros, cuando reinas

De siglos en la serie,

Melodiosos acentos

A tí entonamos fieles.

Si aquellos te agradaron,

Tu Magestad acepte

Nuestro humilde homenaje

Y devocion ardiente:

Pues eres el Rey bueno,

Eres el Rey clemente,

Que miras con agrado

Cuando bien se te ofrece.